

EL CONFIDENTE.

SEMANARIO POLITICO Y DE VARIEDADES

Director y Propietario: JUAN N. DE LA GUARDIA.

SERIE II

Panamá, 21 de Octubre de 1897.

NUM. 18.

Condiciones.

Verá la luz pública este periódico un vez por semana.

La suscripción á una serie de 12 números vale \$ 1.00 pagadero anticipadamente.

Número suelto, 10 centavos el día de su aparición; pero más tarde se cobrará el doble.

Remitidos se admiten si no pugnan con la índole del periódico, á razón de \$ 8 la columna. Comunicados y anuncios, á precios equitativos y convencionales.

Se canjea con todos los periódicos, nacionales y extranjeros, á quienes al enviárselos acepten la permuta.

El Director se hará responsable de todos los escritos que aparezcan, de acuerdo con la Ley de imprenta vigente en este país.

Para todo lo relacionando con el periódico, únicamente deben entenderse con el señor don Juan N. de la Guardia, su Director y propietario,

Apartado, número 18.

TELEGRAMA PARA "EL CONFIDENTE."

República de Colombia.—Telégrafos Nacionales.—Valor \$3.20.—Bogotá, 14 de Octubre de 1897.

EL CONFIDENTE.—Panamá.

De acuerdo con Jefe partido, este Directorio ha proclamado hoy las candidaturas de los señores Dr. MANUEL A. SANCLEMENTE y D. JOSÉ MANUEL MARROQUÍN, para Presidente y Vicepresidente de la República, respectivamente, en el próximo período constitucional.

Confiamos en que ese importante diario acogerá gustoso en sus columnas los nombres de estos dos eminentes ciudadanos y ayudará eficazmente á obtener el triunfo en la urnas, de tales candidatos, que simbolizan la realización de las aspiraciones de los colombianos que desean la conservación de las instituciones actuales.

Amigos y patriotas.

BELISARIO AYALA.—IGNACIO NEIRA.—
JOSÉ ANGEL POBRAS.—MARCO F.
PÉREZ.—MARCELINO VARGAS.

Anténico.

CANDIDATOS

del Partido Nacional para Presidente y Vice-presidente de la República en el próximo período Constitucional

MANUEL A. SANCLEMENTE

y

JOSÉ MANUEL MARROQUÍN.

EL CONFIDENTE

Tengamos fe.

Nosotros creemos dudoso, si nó imposible que á pesar de la llegada del General Reyes á Colombia, éste pueda hoy ya armonizar con las ideas del Partido Nacional; porque de Candidato propio de ese partido, ha pasado á Candidato robado de los históricos; pero que como todo robo, ó todo lo mal habido, pronto será restituído á sus primitivos dueños. No queremos decir con esto, que hoy sea Reyes nuestro Candidato, no, muy lejos de nosotros tal idea, pero si tendríamos apoyo y fundamento para explicar nuestra conducta, una vez que él llegado al país se convenza de quienes han sido sus legítimos amigos, y aun más de que los históricos lo han querido buscar como peldaño para escalar la altura que ya quieren ofrecerle al Jefe del historicismo Don Marceliano Vélez. Estas no son meras conjeturas, está en la atmósfera, se siente y se presagia, como yaciera un marino al divisar cargada hubo, la próxima tormenta. El General Reyes podría ser nuestro aliado, pero nó nuestro Candidato.

La política, ó mejor diga-

mos el futuro desarrollo de los acontecimientos que habrán de verificarse, está encomendado no solo á hábiles y neutros conductores sino que más de la mitad del país se prepara como un solo hombre para apoyar ese resultado, desde luego que es la suerte del país y no el interés mediocre de un partido el que entra en juego en la presente evolución.

Los temerarios podrán cosechar el amargo fruto que sobreviene á esas utopías, pero por fortuna nuestra y para honra de la Nación, son bien pocas y pesan aun menos en la balanza de la actual política. Política de orden, de conciliación y de reintegración: hermoso lema, que á su simple conocimiento, todos los colombianos sin excepción de colorido político, debíamos acatar y tomarlo como emblema sin reticencias de ninguna clase.

Por otra parte debemos tener fe, pero fe inquebrantable en el triunfo de nuestras ideas y no desmayar, ni mucho menos creer que por no haberse aun lanzado los Candidatos del Nacionalismo, esto sea motivo de censura ó recriminaciones al Directorio, máxime si esa censura ha de venir de los miembros de nuestras propias filas. Se nos objetará sin duda, que es necesario conocer los Candidatos con alguna anticipación para discutirlos, pero nosotros oponemos á esa objeción, la de que los Candidatos que habrán de venir serán tan conocidos que sería impertinente discutirlos de nuevo. A nuestro modo de ver, se discuten los Candidatos desconocidos y es obvio; pero á que discutirlos y tanto, lo que todos conocemos?

Del afán, no queda otra cosa que el cansancio y con frecuencia el hastío; tengamos fe y no vacilemos por momentáneas dudas. Acordemonos de las hermosas frases del nunca olvidado Don Julio Arboleda: "El que no espera vencer, ya está vencido."

Démosle tiempo al tiempo y mientras tanto, en vez de llevar á nuestras filas el temor y el desconcierto, inculquémosle con fe inquebrantable la seguridad de nuestro triunfo si día por día seguimos compactando mas y más nuestras hileras.

Escritas ya las anteriores líneas hemos recibido el telegrama que publicamos hoy respecto á Candidaturas de las cuales nos ocuparemos detenidamente en nuestro próximo número.

De rodillas.

A continuación publicamos la carta que Dagoberto Arosemena S., dirigió á su *correligionario y amigo* D. Juan Bautista Pérez y Soto residente en Bogotá con motivo de su última prisión por infracciones á la Ley de imprenta; pero no se vayan á figurar nuestros lectores de fuera de Panamá que Dagoberto Arosemena S. pertenezca á la familia de los caballerosos Arosemena, Don Justo (q. e. p. d.) Don Pablo, Don Florencio etc. etc.; él será Arosemena por arte de calabazas, pues aquellos meritorios ciudadanos ni se han puesto nunca de rodillas ni han escandalizado la prensa con libelos infamantes.

Era de esperarse que el célebre Dagoberto, también enviara su carta de pésame á Pérez y Soto para probar su gran popularidad en el istmo.

y sobretodo para rezar su *pecavit* por artículos que contra aquel personaje se publicaron en su periódico *El Nacional* bajo su responsabilidad. Escritos que fueron hechos con su puño y letra, ó de lo contrario que diga quien es el autor de ese libelo que publicó *El Nacional* contra Pérez y Soto, cuando aun gozaba de ese *mendruco* de la Personería y que creyó poder seguir royendo, cosa que talvez habría conseguido, si su mala conducta y sus constantes escándalos no hubieran obligado á dar ese puesto á persona de juicio, y más competente. En cuanto á la redacción de *El Cronista*, la perdió igualmente por falta de cumplimiento, no de otra suerte habrían llamado al *perjuero* Abello y Abello para que lo reemplazara; y que este cumplió bien su cometido, lo prueba la siguiente carta que publicamos á continuación:

Panamá, Enero 1°. de 1897

Se. D. José María Abello y Abello.

Estimado amigo;

Como ya he tenido ocasión de manifestarlo á Usted hoy mismo a condición en que he contratado los trabajos Oficiales para este año son onerosísimas para mí y esta circunstancia me impone economías estrictas para no salir perjudicado mayormente en el cumplimiento de las obligaciones que con el Gobierno he contraído.

Ahora bien: como en tal situación yo no puedo hacer erogaciones mayores, según dejo expresado y todos los ramos del establecimiento tienen que contribuir conjuntamente á equilibrar las pérdidas que pudieran resultarme del contrato aludido, he resuelto suprimir el gasto de redacción de *El Cronista*, contentándome con lo que yo personalmente y algunos amigos que se me han ofrecido podamos hacer en beneficio de *El Cronista*.

Esto no implica que yo desconozca los servicios muy oportunos que Usted me ha prestado, ni que tenga motivos de queja contra Usted. Tengo compromisos que Usted conoce, que me imponen las economías estrictas á que me he referido. Antes bien me complazco en reconocer que durante el tiempo que Usted ha permanecido en esta su casa su conducta ha llenado mis deseos.

Ojalá que en no lejano tiempo mejorara la situación que hoy—á mi pesar—me obliga á manifestar lo anterior, entónces Usted, como ahora, puede contar á más de mi estimación con los servicios, aunque no importantes.

De su atento S. S.

A. C. DE LA TORRE.

Pero no es esto todo: el caballerote *don* Dagoberto—que tiene la osadía de hablar de *olimpicos* y *verdugos*, es necesario que se le conozca ya de una vez; pero para ello tendremos que escribir un poquito de Historia antigua, no con el objeto de exhibirlo pues hartó exhibido está él ya con sus hechos y sus *proezas*. Su ficientes motivos habría para que en vez de ufanarse por las calles dragoneando de hombre honrado é insultando á los que han delinquido por casualidad ó por la fatalidad como él mismo lo ha dicho estuviese en la misma condición de los que él hoy por envidia denigra: esto es en el presidio; pero las consideraciones que se le han guardado por su familia quien no tiene la culpa de sus desmanes son el único motivo para que ello no haya tenido un hecho práctico. Dígalo si nó el núcleo de amigos que se reunen con él, los lugares que frecuenta y el poco ó ningún caso que las personas de consideración y que algo valen hacen de él.

No hace muchos años estuvo en esta ciudad una compañía de saltimbánquis y apesar de que entónces estaba en su apogeo el Canal, como nadie hacía caso de él por su pésima conducta tuvo que recurrir á ingresar en dicha compañía como PAYASO empleo que debutó en Cartagena por la primera vez pero con tan mal éxito que el Director de la referida compañía tuvo que desistirse de su PAYASO. Debemos advertir que ántes de ir con la compañía como estaba tan mal de ropa pidió para medirse al señor Arturo Fernández Cajar, dependiente de los señores Vallarino y Zubieta dos pares de pantalones que ni los pagó ni devolvió.

En el puerto de Buenaventura también hizo sus *proezas*. El mismo señor Don Reginaldo Hincapié nos ha contado la historia no muy santa de *cier-ta espadita* que tuvo el fin trágico de ser empeñada en esta ciudad por media botella de agurdiente. Esto último no es de nuestra cosecha *El Duen-de* se lo dijo no hace mucho tiempo y él no ha contestado esta boca es mía. También sabemos que había orden de dejarle en aquel puerto debido á su constante embriaguez y sólo por un acto de humanidad consintieron en regresarle á esta ciudad adonde se desertó.

Muchos otras cosas más

podríamos agregar para probar los quilates de ese caballero y su autoridad para hablar de la actual administración de Panamá más honrada que él bajo todo concepto.

Conozcan ahora nuestros lectores la magistral carta á Pérez y Soto que más que una satisfacción es la peor de las humillaciones que haya podido cometer un individuo.

Panamá, 1° de Septiembre de 1897

Señor D. Juan B. Pérez y Soto.

Bogotá.

Antiguo amigo mío:

Siempre he sido enemigo de dar satisfacciones, y esto me ha hecho perder amistades valiosas que con una sola palabra hubieran podido conservar. No es mi ánimo, dar á usted una satisfacción (*) por los ataques que como Redactor de *El Cronista* dirigí á usted en otro tiempo, y tampoco por las ofensas que permití se le hicieran, bajo mi responsabilidad, en mi periódico *El Nacional*; deseo, sí, que Ud. comprenda que hoy me pesan ambas cosas. (*)

Después de una ausencia de tres años, desconocía en absoluto la política departamental. Al tomar parte en ella vi amenazada la unión de nuestro partido y no me fue difícil creer que usted y los de *el interior* eran los que buscaban la desunión. El desengaño no se hizo esperar, y pronto me convencí de mi demasiada credulidad. La candidatura del General Reyes, que fué el primero en lanzar aquí con el amigo Hincapié, me hizo pulsar la situación del Departamento y comprendí que estaba trabajando contra mí mismo, contra los intereses del partido conservador, al cual jamás he dejado de pertenecer. Mi resolución no era dudosa; y ¿qué más podré decirle? Mi actual situación demuestra el resultado. *El Olimpo* fulminó contra mí su anatema, y hasta mi empleo particular de Redactor de *El Cronista* lo perdí. (*) Un V. me substituyó en mi empleo oficial; H., en mi empleo particular. Se creyó amedrentarme con eso; tal vez se figuraron que yo enmudecería con la esperanza de una recompensa.....

Ocho meses de prueba deben haber convecido á los *olimpicos* que yo me rompo pero no me doble. (*)

Desde el número 9 soy colaborador asiduo de *El Consecuente*, y desde el 20 su único Redactor. Mi actitud, pues, debe ya haberle demostrado enales son mis sentimientos con respecto á usted.

(*) Sino pedirle perdón de rodillas.

(*) Porque vivía constantemente beodo y no cumplía con su deber.

(*) Como vive de sus *reutas* ha podido resistir esa inmensa prueba; pero en cuanto á que no se doble esto no es cierto porque siempre vive doblado por efecto del agurdiente.

(*) Que necesita un empleo como el mismo á quien se invoca.

El amigo D. Reginaldo decirle lo demás. (*)

Cábeme la satisfacción de manifestarle, por estar biendo, que los atropellos contra usted han causado indignación en la del pueblo istmeño, excha del pequeño círculo que usted conoce; la laridad de que usted en el Istmo está en reversa con el descrédito quisieron hundirlo sus y es porque los pueblos por intuición quiénes se dugos, quiénes sus bene-

Sírvase, olvidando lo cibir mis más cordiales ciones por la actitud as usted en defensa de nicipios, y que su prisión servido para equaltecerlo que todo var dart C rio

Juan B. Pérez y Soto

El ¡ay! desgarrador la, el despechado, proza mayor coninoción qu desesperado de un mori viéndose en brazos de tiéne que comparecer ante to tribunal de Dios!

¡Oh! miseros mortales, petamos ni la honra ni la y haciendo caso omiso c eibneiy apelamos á la la injuria, á la calumnia, al crimen, para vengar ticos escritos y lejos de los acontecimientos nuest ción por no haber podi guir lo que soñamos en que, gracias á triste eq de los que nos sacaron d dándonos posición, goza algunas consideraciones personas de valimiento q nos conocían á fondo!

¡Desgraciados!

Todo el mundo sabe q sonaje cuyo nombre enca líneas, mareado con las nes que jamás creyó ob tuvo inconveniente en vociar públicamente que el ilustre Doctor Nuñez le apadrinaba y aún le había ofrecido la Gobernación del Departamento de Panamá.

Si esto era cierto, la muerte del grande hombre fué para Pérez y Soto un golpe terrible y por consiguiente este encaminó sus pasos á conseguir su objeto por cualquier medio; y lo ha demostrado porque no ha ahorrado ninguno.

Juan Bautista Pérez y Soto Gobernador de Panamá!

Pero ¿cuáles son los méritos de este hombre para ocupar siquiera el puesto q ¿Que ha hecho triunfo, en C neración?

Nosotros va

Por los añ

cribió en algu

ma artículos

rarios. Por es

1° 1° Pequé Se

cribió algo en que atacaba la memoria del Libertador, y co-
defensa de ese gran Genio
facil, pues raro hubiera si-
contrar desde el Potosí ha-
Guayanas una sola persona
quiera alabado la conducta de
Pérez y Soto escribió varios
os defendiendo á Bolívar y
fimo un folleto, que si nues-
ra no nos es infiel, se titula-
Montiagudo y Sánchez Ca-

os artículos y el folleto le va-
á Pérez y Soto el cariño y
de una matrona Guayaquile-
latra de Bolívar, hasta el ex-
de mandarlo á Caracas, á sus
as, cuando el centenario, a-
una corona en la tumba del
de cinco Repúblicas.

Guayaquil escribió su famosa
ma, antídoto contra el Montal-
y páre usted de contar.

El año de 1897, confió el Par-

la, gracias

rgía de los

ad y que

guberna-

Núñez.

y So-

u viaje

señora

hecho

nton-

algo

ques-

que

Di-

una

minemos

ho el señ

tido Na-

se sus escritos y hojas aus-

ha publicado en el período

años y en todos ellos se no-

ndencia disociada y su es-

drirlos y ofendidos, con in-

rias dirigidas á las mismas

as á quienes por gratitud de-

petar y considerar.

abula del "Labrador y la ser-

" siempre será nueva por-

eterna. (*)

cuervos y te sacarán los

es un refrán impercedero.

Pérez y Soto: hé aquí la

de la serpiente y del cuer-

Sorpresas

una debe de causar á los seño-

lador y Redactor de *El Con-*

que el reo. rematado por

José María Abello y Abe-

el Redactor de *EL CONF-*

como lo afirman porque lo

r mucho tiempo de ese

periódico en cuyas co-

dedicadas las más de las

denigrar conducta de per-

respetables y honradas, se

desde tiempo atrás hiriendo

alva á quienes ni se ocupan

los detractores de oficio cu-

no murito es en vilecer el perio-

do tan sagrada mi-

il de las armas pro-

a precedente carta ha-

belo infamatorio y se

ntes cualidades mora-

rosemena S., autor de

aplicó en días pasados

o y Abello en *El Co-*

pías de espíritus vulgares
no es esto lo peor, sin
tienen tan mala memoria
recuerdan que José María Ab-
Abello á quienes tratan y cre-
hibir, sin saber que ellos son l-
hibidos, conserva en su poder
tas del señor Reginaldo Hincapié,
quien á la sazón le colmó de elogios
y honores, lo que revela la más
refinada hipocresía ó el letargo pro-
ducido por el narcótico de Barco, por
lo que publicamos á continuación
dos del mencionado Director de *El*
Consecuente afin de que el público
sensato se imponga una vez más de
las EXIMIAS CUALIDADES del perso-
nal de ese semanario pasquinero.

Panamá, Mayo 19 de 1897.

Señor D. José María Abello y Abello.
Presente.

Estimado amigo:

Recibí su apreciable carta de fe-
cha de ayer y no tuve el gusto
de contestársela inmediatamente por
estar sumamente ocupado hasta aho-
ra por la mañana.

En la cual me dice que motivos
de personal delicadeza, le obligan á
manifestarme que muy á su pesar
se retira de la Redacción de *EL CON-*
SECUENTE, siento altamente esto pues
con su redacción todos han quedado
bien satisfechos, y ojalá se permitiera
usted hacer un esfuerzo para dar este
último número: ya había yo determi-
nado suspender el periódico pues la
mayor parte de las personas que se
habían constituido á sostener *El Con-*
secuente han faltado, por tal motivo
no ha dejado de serme su estimable
carta satisfactoria, agradeciendo
usted su esmero en la buena redac-

Me suscribo de usted atento servi-
dor y amigo,

REGINALDO HINCAPIÉ

Panamá, Mayo 21 de 1897.

Señor D. José María Abello y Abello.
Presente.

Muy estimado amigo:

La estimable carta que usted se ha
servido dirigirme me ha sido del todo
satisfactoria, á nuestro estimado ami-
go señor Dagoberto Arosemena, le
manifesté que sentía que usted se se-
parara de la redacción pues ahora era
que se debía hacer un esfuerzo aunque
muchos de los que habían manifesta-
do buena intención se hubieran sepa-
rado, y por tal motivo habían dejado
de dar la pequeña suma, de dos pesos
con lo que contribuían y otros más
que aunque ofrecieron jamás han da-
do ni un centavo, y no obstante de
esto reciben el periódico con el mayor
placer.

Lo mismo le manifesté al señor
Juan N. de la Guardia que como el
era tan intimo de usted le hablara,
para ver si llevábamos *El Consecuen-*
te, hasta acabar la otra serie, pues
como había tendencia de que nos po-
drán atacar nos hacia falta el perió-
dico, quedará pues altamente agrade-
cido del esfuerzo que usted haga con
el fin de que sea cumplida la serie
que está ya al terminarse.

Creame como siempre su afectisi-
mo amigo y seguro servidor,

REGINALDO HINCAPIÉ.

VARIEDADES.

Ventajas de la imbecilidad

(Traducido de GUSTAVO DROZ)

Para manejar á los hombre
necesario no dominarlos desde

El héroe aceptado por la
conserva siempre en sus
lago del lodo del camino.
debilidades, ciertos modos
hacen más por su gloria y
rérito, que las más eleva-
epoiones de su inteligencia;
la multitud le halaga encon-
trarse en aquel á quien aclama, y
si ella no se encuentra en él, lo re-
pudia.

Los hombres buscan hasta en el
dios que adoran la huella de su
propia naturaleza, un poco de su
misma pasta, por decirlo así, y algo
como un vínculo de parentesco. En
necesario que su dios experimente
las emociones que los agitan: ter-
nura, celos, cólera, compasión; los
hombres no pueden comprenderlo,
en fin, sin un corazón de hombre.
No nos indignemos por esto; Dios
permite que así sea. Porque El con-
sintió en hacerse Hombre-Dios, se
le levantan altares. El quiero que la
fibra humana, á la cual encadena
su grandeza, lo ún visiblemente á
la tierra, con el fin de que exista un
camino por donde la oración pueda
subir hasta El. Encontrándose, por
decirlo así, en su criatura, velando
el insondable misterio de su infinito,
da al hombre la posibilidad, no
de comprenderlo, sino de presen-
tirlo.

Las luces demasiado vivas nos
ofuscan, y no podemos acercarnos
sino al abrigo de una pantalla.

De la misma manera, la verdad no
es otra cosa para nosotros que ab-
stracción vacía de sentido.

mas sustruimos: todos estamos vin-
culados á la tierra por los dos pies;
¡felicidades cuando no lo estamos por
todos cuatro!

Los mejores de entre nosotros son
como ciertos individuos de que habla
Fra Paolo: cada cual lleva en sí un
populacho.

Por alguna pobre florecilla que se
abre en el alma, ¡cuánta yerba, se-
ñor, cuanta yerba!

Y todo este pasto es, hay que con-
fesarlo, el más sustancioso de nues-
tros alimentos. Queramos que no,
nosotros hacemos parte del gran re-
baño que va tirando del carro por el
mundo, con la cabeza baja y la cam-
panilla al cuello. ¿No es por esta
comunidad de forraje que los hom-
bres comprenden la fraternidad?

Si yo fuera hada, y para dotar á
mí ahijado tuviera que escoger en-
tre el talento y la brutalidad, diría
sin vacilar: ¡que sea bruto!... no
mucho, si es posible; pero, en fin,
que lo sea, para que no vaya á vivir
en este mundo como un paria.

Recordemos la opinión de Montai-
gne sobre la gente vulgar: "Su alma,
dice, por ser más crasa y obtusa, es
menos agitable, menos sensible."

"Por Dios, si es así, fundemos en
adelante escuelas de brutalidad; es
el mayor fruto que la ciencia puede
por el fruto al cual ésta con-

Hecho, la simple brutalidad da
mayor certeza la paz y la felicidad

que pudieran hacerlo el talento y la
sabiduría.

No habéis encontrado en mil oca-
siones imbéciles cuya brutalidad
causa envidia?

Desgraciadamente no es bruto el
que quiere; el estudio no basta, se
necesita la vocación; y aún que se
establecieran escuelas de brutalidad,
gratuitas y obligatorias, nunca se
conseguiría brutalizar á todo el
mundo sin excepción; habría siem-
pre en la cola de la clase algunos
pobres diablos de talento absolu-
tamente rebeldes.

Cuando veo lo que los hombres
hacen de su inteligencia, en política
y en todo lo demás; cuando veo de
cuántos sufrimientos secretos de
cuántas inquietudes y agitaciones
estériles es víctima un espíritu deli-
cado, en verdad que llego á conside-
rar la brutalidad como un bálsamo.

En medio de esta sociedad, los
pobres delicados me producen el
efecto que pudiera causarme el ver
indios en camisa de muselina. súbi-
tamente transportados de las orillas
del Ganges á lo más populoso del
barrio de San Dionisio. El viento,
el frío, los transeúntes que lo estru-
jan, los ómnibus que los salpignan de
barro, las carretas que los desgarran
... todo es sufrimiento para estos
desgraciados. Los delicados, así
como los indios en camisa de muse-
lina, no comprenden el mundo que
los rodea: se admiran que haya pe-
destres cuando ellos tienen alsa, y
se preguntan sinceramente si es por

den nerviosas sortas, se pierden en
pasillos imaginarios... descerrajan
la cerradura, en ves de empujar la
puerta.

¡Ah! cuando las gentes de talento
se engañan, hay que confesarlo, es
con perfección. Ellas usan instin-
tivamente de refinamiento y de co-
queterías de ejecución que realizan
sus obras de una manera extraña.
Sus errores están naturalmente fue-
ra de lo ordinario, y tienen la apa-
riencia de obras maestras, de mane-
ra que siempre parece que han su-
frido doble equivocación.

Es verdad que podrían consolares
de sus sinsabores con la conciencia
de su propia superioridad; pero
¿cómo no dudar un poco, á la larga,
de una superioridad que causa tan-
tas desilusiones? ¿Cómo no pre-
guntarse si la exquisita sensibilidad
del espíritu no es en suma una enfer-
medad real? En breve estos espí-
ritus superiores no tienen en sí mis-
mos sino una confianza teórica. Sin
cesar sacudidos entre la convicción
de haber mirado bien y la certidum-
bre de haber visto mal; críticos de-
masiado finos para no comprender
su aislamiento; demasiado filósofos
para extrañarlo, demasiado orgullo-
sos, también, para quejarse, aumen-
tan voluntariamente la soledad que
se hace á su alrededor, se ocultan en
la sombra, y, desde lejos, miran pa-
sar la multitud, abatidos y cavilosos.

¡Pobres delicados! Vosotros no
sois al presente sino ridículos sin
destino. ¡Quiera Dios que mañana
no os convirtais en enemigos públi-
cos de los otros!

La...

Cura Segura De Warner

Por primera vez manufacturada en México, se vende al precio de

\$2.50 Botella Grande

\$1.50 Botella Pequeña

ES UNA PREPARACION.

Hace veinte años que se usa en los Estados Unidos, Europa y Australia y siempre ha dado resultados satisfactorios.

Para las enfermedades de los riñones, hígado y enfermedades de las señoras, no tiene igual.

LAS PILDORAS SEGURAS DE WARNER

favoritas de las Señoras. \$0.35 centavos frasco.

La Enfermedad Bright

no es sino una enfermedad de los riñones muy avanzada.

La Cura Segura De Warner,

que tiene una reputación universal, cura todas las enfermedades de riñones, hígado, etc.

Precio 2 pesos 50 cs.

Precio 1 pesos 50 cs.

LAS PILDORAS SEGURAS DE WARNER.

Puramente vegetales, no causan molestia alguna. Son las favoritas de las Señoras; precio:

35 CENTAVOS FRASCO.

Curación rápida, cierta y sin peligro de los **FLUJOS** antiguos ó recientes. Suprime el dolor y calma que tiran el estómago y se descubren por su olor.



102, Rue Richelieu, PARIS y 102, Rue Richelieu, PARIS y 102, Rue Richelieu, PARIS

COMPANIA NUEVA

DE

TELÉFONOS DE PANAMA

PONGO en conocimiento del público que se ha reorganizado este servicio con aparatos, de última invención. Hasta el 30 de Noviembre próximo, cada suscripción costará sólo.

\$ 5.00 plata, mensuales

Después de dicha fecha se cobrará la instalación á los nuevos suscriptores.

Precios especiales para las casas de familia.

Se hacen instalaciones de líneas privadas, de campanillas eléctricas y toda clase de trabajos análogos.

Para pormenores ocúrrase á

E. T. LEFEVRE,

GERENTE.

Septiembre, 25 de 1897.

La Industrial

Gran Fábrica á Vapor de Chocolates

—:o:—

GERVASIO GARCIA, propietario

APARTADO 157.

PANAMA

Teniendo montado nuestro establecimiento con todos los adelantos modernos para la FABRICACION DE CHOCOLATES, y hallándonos en condiciones especiales para conseguir siempre CACAO COLOMBIANO, que es el mejor conocido, llamamos la atención de los señores comerciantes del exterior, así como también la de los del interior de la República, hacia lo conveniente que les sería abastecerse de nuestros chocolates, pues ya está demostrado que ellos, en sus diferentes clases, son muy superiores á cualesquiera otros extranjeros, y sus precios mucho más reducidos.

Enviaremos nuestras LISTAS DE PRECIOS y descuentos á solicitud, y los datos adicionales que crean más convenientes, pero solo relacionados con nuestra manufactura.

Nos encargamos además de la COMPRA y EMBARQUE DE CACAO DE PAIS, cobrando una módica comisión.

AVISO

En la Compañía Nueva de Teléfonos de Panamá, se necesita un joven de 13 á 14 años, para darle colocación remunerada.

Ocúrrase á la empresa.

Panamá, Octubre 12 1897.

Libros! Libros! Libros!

Alvarez B.—Historia Patria.
Angarita—Código Judicial Nacional.
Baquero—Cartilla Objetiva.
Lavalle—Aritmética Comercial.
Id.—Teneduría de Libros.
Martínez Silva—Geografía.
Ortiz—Lecturas Selectas.
Posse—Contabilidad Oficial.
Quijano. Otero—Historia Patria.
Restrepo Mejía—Pedagogía.
Roa—Gramática.
Sheldon—Lecciones de Cosas.

Librería de Mora Hnos. y C^a

LINIMENTO GÉNEAU



Solo TÓPICO reemplazando el Fuego sin dolor ni peligro, cura resaca de las Coleras, vómitos, dolores, Torceduras, etc. Revulsivo solutivo mejora las glandulas del estómago.

MEDVIER y C^a, 275, Calle St-Norberto y EN TODAS LAS FARMACIAS

DAVID ABAD

FRENTE AL MUELLE DEL MERCADO,

RECIBE constantemente por todos los vapores del Sur:

Sombreros y gorras de Jipijapa, Cuenca y Catacaos, los que ofrece á precios sin competencia, advirtiéndole que se halla en capacidad de llenar cualquier pedido, que se le haga en este sentido á satisfacción de sus clientes. También, recibe por todos los vapores de Europa, Norte y Sur América, magníficos surtidos de Mercancías frescas.

Sabrosos salchichones, Queso chileno,

JAMONES FERRIS, GALLETAS Y DULCE AMERICANOS.

Gran novedad!

CONSERVAS CHILENAS, entre las cuales sobre salen las CARNES, AVES, y PESCADOS

VINOS DE CHILE

en botellas y en barriles de 60 litros.

Unico y exclusivo Agente en Panamá del

ELIXIR DE COCA,

Tónico estomacal fortificante,

DESTILADO POR LA AFAMADA CASA DE F. NARDINI.—LA PAZ, BOLIVIA.

Los tan afamados licorés de M. PICASSO HERMANOS, de Ica, Perú.

Italia, Moscatel, Arvilla, Mosto verde, Bitter, Broggi,

conf. legítimos y garantizados como de uva pura.

—Precios moderados.—

Abril 10 de 1897.

1. a.

"LA DALIA"

ALMACEN DE MODAS Y DE ARTICULOS DE FANTASIA

—DE—

M. D. CARDOZE.

Carrera de Páez, (antigua de San Juan de Dios) esquina á la de Girardot

Y LA SUCURSAL

Cita en la Calle de la Merced, al lado de la Botica Nueva.

PANAMA.

HABIENDO recibido un grande y nuevo surtido de mercancías, debido á la tanta existencia, hemos dispuesto establecer una **SUCURSAL** desde el día 2 de Agosto, con el fin de complacer á nuestra numerosa clientela y al público en general.

Visita "La Dalia." Visita la Sucursal!

Julio de 31 1897.



PREPARACIONES HIGIENICAS del

Docteur PIERRE

DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE PARIS

PARIS, 8, Place de l'Opéra, 8, PARIS

Agua • Pasta
Polvos Dentífricos

50 AÑOS DE EXITO — 15 MEDALLAS.

De Venta en todas partes

Imprenta EL MERCURIO.—Panamá.